


DESCUBRIENDO EL TESORO DE DIOS: QUIEN SOY EN CRISTO

Lección 10

Plan de Lección Grupo Grande | Todas las Edades



LECCIÓN 10: El gran intercambio

Historia Bíblica El siervo sufriente <i>Isaías 53</i>	Materiales <ul style="list-style-type: none">• Una Biblia• Catorce hojas de papel opalina (Siete colores diferentes, dos hojas de papel de cada color).• Un marcador permanente negro
Versículo Bíblico “Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de Dios, quién me amó y se entregó a sí mismo por mí.” <i>Gálatas 2:20, NTV</i>	
 Identidad Quien Dios Dice Que Soy Cristo vive su vida en mí!	

Lección de grupo grande 15 Minutos

Para llamar la atención de todos, pregunte en voz alta, “**Quién es Jesús?**”

- **Jesús es el Hijo de Dios.**
 - Apunte con un dedo hacia el cielo.
- **Jesús vino del cielo a la tierra.**
 - Apunte con dos dedos al cielo, y después bájelos lentamente a los costados haciendo un círculo gigante.
- **Vivió una vida perfecta.**
 - Haga los pulgares arriba.
- **Murió en una cruz para pagar por nuestros pecados.**
 - Sostenga sus brazos horizontalmente, formando una cruz.
- **Su cuerpo fue enterrado en el suelo.**
 - Levante ambos brazos por encima de su cabeza y luego inclínese hacia abajo, baje los brazos para sostener sus rodillas.
- **Tres días después, se levantó de la muerte victorioso!**
 - Haga el número tres con su mano. Use las dos manos y levántelas lentamente y agite las manos en celebración.
- **Él está en el cielo ahora preparando un lugar para ti y para mí! ¡Preparando un lugar para ti y para mí!**
 - Apunte un dedo hacia el cielo. Luego, con dos puños, ponga uno sobre el otro dos veces, después intercambie el puño que está encima y hágalo una vez más. Harás esta repetición dos veces.
- **Ahora mismo está sentado en el trono en lugares celestiales.**
 - Toca tu muñeca como un reloj. Pretenda sentarse mientras está de pie.
- **Allí pide al Padre por todos y cada uno,**
 - Haga manos de oración. Luego, con esas manos de oración, haga un ademán a los que están a su alrededor
- **... y envió al Espíritu Santo para todos los hijos de Dios.**
 - Deslice una mano sobre la palma de la otra lejos de su cuerpo.
- **Un día Él regresará como el Rey Eterno**
 - Haga el número uno. Luego haga una corona con sus manos y colóquela sobre su cabeza.
- **...y convertirá cada cosa mala, en buena!**
 - Da la vuelta en círculo con dos pulgares hacia abajo, después cuando termine, haga los pulgares arriba.

Mucho antes de que naciera Jesús, Dios hizo promesas acerca de él. Un profeta, Isaías, escuchó muchas de estas promesas y las escribió.

Isaías describió al Mesías como un siervo que sufriría para redimir a su pueblo. El Mesías no sería guapo. Sería odiado por los hombres y rechazado. La gente no lo amaría. Isaías continuó diciendo que el Mesías conocería el sufrimiento. Él sería traspasado por nuestras transgresiones y aplastado por nuestras iniquidades. Esa fue la forma en que Isaías dijo que Jesús sería lastimado por nuestro pecado. Jesús tomaría nuestro castigo por nuestro pecado para que pudiéramos tener paz con Dios.

Seríamos sanados por sus heridas. Somos como ovejas que se extravían, pero el Mesías sería castigado por nuestro pecado. Su sufrimiento resultaría en la muerte a pesar de que no había hecho nada malo. Podríamos tener una relación con Dios porque el Mesías pagaría el precio de nuestro pecado.

Dios prometió estas cosas acerca de Jesús más de 700 años antes de que Jesús naciera. Cada promesa que Dios hizo acerca de Jesús es verdadera. Más tarde, después de que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, la gente entendió que las promesas de Isaías sobre Jesús se habían hecho realidad.

Lea Isaías 53:1-12 de la *Nueva Traducción Viviente*

El sufrimiento es cuando experimentamos dolor, enfermedad, lesión o pérdida. La Biblia nos dice que Jesús sufrió por nosotros.

Explique que probablemente todos hemos experimentado diferentes tipos de sufrimiento. Algunos no son tan malos (*como cortarse o tener un moretón*), mientras que otro sufrimiento es muy difícil (*como estar enfermo o alguien a quien amamos muriendo*).

El tipo de sufrimiento que Jesús experimentó fue el peor tipo que alguien haya experimentado alguna vez, porque Él tomó todos nuestros pecados sobre sí mismo, aunque nunca hizo nada malo. Él voluntariamente tomó el castigo por nuestros pecados porque nos ama.

Antes del club, necesitará catorce hojas de papel opalina. Si es posible, tenga siete colores diferentes, dos hojas de papel de cada color. Con un marcador negro, escriba lo siguiente:

Hoja Uno:

1. Jesús fue odiado y rechazado por la gente... (rojo)
2. Jesús llevó nuestras debilidades en la cruz... (naranja)

3. Jesús enfrentó el castigo de Dios por el pecado... (amarillo)
4. Jesús fue traspasado en sus manos, sus pies, su costado y su cabeza por nuestra rebelión... (verde)
5. Jesús fue golpeado y azotado... (azul)
6. Jesús fue tratado con dureza, pero no luchó para defenderse... (morado)
7. Jesús fue tratado injustamente como un criminal... (rosa)

Hoja Dos:

1. ...para que podamos ser aceptados por Dios. (rojo)
2. ...para que Dios nos haga fuertes aún en nuestras debilidades. (naranja)
3. ...para que ya no haya ningún castigo por nuestros propios pecados. (amarillo)
4. ...para que podamos volver a Dios. (verde)
5. ...para que podamos ser sanados de nuestro pecado y estar completos. (azul)
6. ...para que Jesús pueda defendernos. (morado)
7. ...para que podamos ser tratados como aquellos que no han hecho nada malo. (rosa)

Pida a siete niños que se ofrezcan como voluntarios para pararse al frente. Dé a cada niño una descripción de lo que experimentó Jesús, el siervo sufriente (Hoja uno). Los siete colores deben estar representados.

Pida a varios líderes adultos que ayuden a repartir las siete hojas restantes de papel de construcción a siete niños sentados con el resto del grupo grande. Pida a los líderes adultos que lean lo que está escrito en la hoja de papel a cada niño antes de pasársela.

Mientras lee cada una de las líneas a continuación, dos niños harán un intercambio según lo que esté escrito en su hoja de papel opalina y volverán a donde estaban (ya sea parados al frente o sentados con el grupo grande).

- **Jesús fue odiado y rechazado por la gente... (Pause.) para que podamos ser aceptados por Dios.**
- **Jesús llevó nuestras debilidades en la cruz... (Pause.) para que Dios nos haga fuertes aún en nuestras debilidades.**
- **Jesús enfrentó el castigo de Dios por el pecado... (Pause.) para que ya no haya ningún castigo por nuestros propios pecados.**
- **Jesús fue traspasado en sus manos, sus pies, su costado y su cabeza por nuestra rebelión... (Pause.) para que podamos volver a Dios.**
- **Jesús fue golpeado y azotado... (Pause.) para que podamos ser sanados de nuestro pecado y estar completos**
- **Jesús fue tratado con dureza, pero no luchó para defenderse...(Pause.) para que**

Jesús pueda defendernos.

- **Jesús fue tratado injustamente como un criminal... (Pause.) para que podamos ser tratados como aquellos que no han hecho nada malo.**

Tome un momento para revisar lo que Jesús ha hecho por nosotros. (Por ejemplo, "Debido a que Jesús sufrió por nosotros, podemos ser aceptados por Dios. Dios puede fortalecernos en nuestras debilidades... etc.")

¡Jesús murió en nuestro lugar para que pudiéramos recibir el regalo de su vida que trae sanidad, plenitud, amistad con Dios y libertad de la culpa y la condenación para que podamos vivir por lo que es correcto! Hablaremos de esto más en grupos pequeños.

Luego, dé instrucciones y despida a los estudiantes a su grupo pequeño.